

tanto que se oyessen á los Procuradores de las Religiones que no havian sido oydos. Vino esta Cédula al señor Virrey Conde de Salvatierra, que tambien favorecia la causa de las Religiones, notificóla á las partes; y assí se ha quedado por agora, quitadas las doctrinas en el Obispado de la Puebla: quiera N. Señor ordene las cosas como más se sirva, y sean los Ministros los que fueren, pues el servicio de Dios se debe mirar, y no proprias comodidades.

CAPITVLO XVII.

De la fundacion del Convento de XACONA.

EL Pueblo de *Xacona* estaba antiguamente dos leguas poco ménos de donde oy está, caminando á Tamandangahpeo, puesto seco, y que oy se llama *Xacona* la vieja; siendo Prior el P. Trasierra, como veremos abajo, lo passó á donde agora está, que es vn puesto ameno por el rio que passa por el Pueblo, que lo sacan por donde quieren, y hazen muy lindas huertas. El temple toca en caliente, y assí sus frutas son de tierra caliente; dáse en él el Plátano, Guayaba, Membrilio, Melon y Xicama, y para todos es muy linda la tierra en que oy está el Pueblo, y la comarca es estremada en materia de pan, ganados mayores y menores, pescado de rio y laguna. Es finalmente tierra, que parece vn parayso, segun

tiene en abundancia todo lo necesario, y aunque tiene tanta agua, no es húmedo porque es sacada del rio, y cada vno saca lo que ha menester, y assí la tierra de suyo es seca y caliente, y de buena salud por el buen temperamento.

A los principios parece que se administró desde Tarequaro, pueblo de N. P. San Francisco, mas como era el puesto tan malo, no havia asistencia de Ministros, ni Frayle, ni Clérigo. Por este tiempo, que fué año de 1551, salió por Provincial N. P. Fr. Gerónimo de Santisteban, que nueve años ántes havia salido para el descubrimiento de las Islas que oy llaman Philippinas, y padeció siete años de naufragio, hasta que bolvió á México, donde acabado de ser Provincial N. P. M. Veracruz, le eligieron. Havia llevado en aquel largo viage por compañero al P. Fr. Sebastian de Trasierra, gran Religioso, y con él havia vuelto á la Nueva-España, dando la buelta al mundo, como veremos en su vida abajo. Este Varon y siervo de Dios, se quiso emplear en el ministerio, y assí le pidió al P. Provincial como á Padre suyo, cuyo compañero havia sido en los trabajos, le pusiesse en puesto donde aprovechasse á las almas; y en el primer

año de su Provincialato, el señor Virrey le dió la doctrina de *Xacona*, por no tener Ministro. Admitióla el P. Provincial, y nombró por Vicario al P. Fr. Sebastian de Trasierra, que aún no se hizo Priorato entónces. Fué allá el Religiosíssimo Padre, aprehendió la lengua muy bien, y salió muy gran Ministro y Predicador. Assí estuvo por Vicario quatro años, estimándole los indios como á su Ministro. Acabo delos quatro años, por el mes de Noviembre de 1555, siendo Provincial el P. Fr. Diego de Bertavillo, lo hizieron Priorato nombrando al P. Trasierra por Prior; el qual como ya conocia todos los puestos de los alrededores, estaba embidioso de algunos, y desagradado mucho del que tenían, y quisiera passarlo; mas como la dificultad era grande, encomendólo primero á N. Señor, y hecha esta diligencia trató lo siguiente.

Juntó al Pueblo, y como era tan gran lengua y tan querido, propúsoles el mal sitio del Pueblo, y otros mejores que tenían en su jurisdiccion, y que passar ellos sus casas era fácil á otra parte, y muy dificultoso hazer Iglesia y Convento en lugar tan malo, que se esforçassen y determinassen á pasarsse al puesto que oy está. Cosa les pareció á los

principios muy dura, dexar sus casas, deshazerlas y hazer otras de nuevo, mas la razon y amor del Ministro bastó á que se determinasen á passar el Pueblo. Tuvieron licencia del señor Virrey D. Luis de Velasco que gobernaba; y para que el P. Prior repartiessen solares, sitios y tierras. Todo se hizo muy en breve, y á mucho gusto. Ordenó al Pueblo no tanto á policia de calles y plaças, quanto á vtilidad del rio, y assí todo lo demás se fundó á riberas del, sacándolo por donde querian para su servicio y recreacion.

Començó luego á tratar del edificio de la Iglesia y Convento, y ordenó se edificasse enmedio para que con facilidad se administrasse á todas partes; mas enseñó la experiencia, que como toda es tierra de migajon y pan, en lloviendo se hazia vn lodaçar, que no se podia vencer, y aunque se havia hecho algo de ella, tuvo por mejor perder aquello, que no padecer toda la vida; y assí se resolvió en subir el Convento é Iglesia al principio del Pueblo, donde está oy. Començó la Iglesia, de muy lindo tamaño, de cal y canto para bóveda, porque las paredes son anchísimas; hizo el claustro y portería, muy bueno todo, y vn dormitorio entresolado, como para tierra ca-

liente, y quando havia de proseguir con la Iglesia lo llevaron á Tzirostro por primer Prior de aquella doctrina, á contemplacion del señor Obispo Don Fray Joan de Medina Rincon, que nos la dió: Y aunque tenía desseo de proseguir lo que havia començado, y bolvió á *Xacona*, fué ya viéjo, y lo peor impedido de la gota; de modo, que no pudo proseguir con su obra, ni ha havido quien la acabara como pedian los principios, porque los Naturales se fueron acabando, y los Piores no tenían espíritu de obra; hasta que el año de 1626, se cubrió de madera, y se dice Missa en ella. No han tenido dicha estos Piores, y los que han sido de coraçon riempre han gustado de vivir (como coraçones) enmedio del cuerpo de la Provincia, y *Xacona* es lo vltimo de la lengua tarasca.

Y aunque pobre de lo temporal, y riqueza que tasadamente tiene para sustentarse quatro ó cinco Religiosos, y la Sacristía muy moderna; con todo esso N. Señor los ha querido consolar y enriquecer estos vltimos años con el descubrimiento que se hizo de vna santa Cruz en vn Guayavo, el año de 1662. Estava vn Indio rajando vn Guayavo viejo para leña en su casa, y dando enmedio halló en él

vn lado vna Cruz lindamente formada dentro del Guayavo, y admirado fuesse al P. Prior que era Fray Nicolas de la Cueva, y havien-dola visto, y que havia nacido en el mismo Guayavo, llamaron al Alcalde mayor, y cor-tándola delicadamente del árbol, formada vna Procession, la llevaron á la Iglesia, y coloca-ron en el Sagrario como reliquia del mismo Señor que allí assite: No sabemos como haya sido aquella formacion de Cruz, ni qué fin ten-ga Nuestro Señor en su descubrimiento.

Vida, y trabajos del PADRE TRASIERRA, yendo á predicar el Santo Evangelio á las Islas del Poniente.

EN la fundacion deste Convento de *Xacona* conviene tratar de la religiosa y obser-vantissima vida, y de los muchos trabajos, que este siervo de Dios padeció por el zelo de predicar el santo Evangelio á los infieles; pues fué el primero en que de asiento admi-nistró á los de este Pueblo, y estuvo con ellos poco menos de quarenta años, muriendo en servicio suyo, y que está enterrado en el mis-mo Convento.

Nació el P. Fr. Sebastian de Trasierra en la villa de Trasierra en Estremadura; llamába-se en el siglo Sebastian de Reyna, como algu-nodesus Padres, los quales fueron muy buenos Christianos, y así criaron á su hijo, dán-

dole en su niñez la criança de escuela y estudios, y él salió tan virtuoso de aquellos ejercicios, que viéndose ya moço, y queriendo huir de los laços del mundo con que enlaza á los de aquella edad, quiso acogerse á puerto seguro, y meterse en la Religion, pidió el hábito en el Convento de N. P. S. Augustin y viéndole el Prior y demás PP. tan bien inclinado, le admitieron al año de la aprobacion, en el qual procedió tan bien, que le dieron la procession con mucho gusto, llamandose Fr. Sebastian de Reyna. Professo aprovechó tanto en los estudios mayores, que de los pocos que aquella Provincia embia á nuestro Colegio de Alcalá á estudiar estudios mayores, él fué vno, señal que havia aprovechado bien en los principios de las artes. Salió pues aventajado estudiante en todo, pero como no prosiguió en lo escolástico subiendo en Cáthedra, que no todos la alcanzan, aunque la merezcan; dióse mucho á lo moral, ciencia mas practicada y necessaria, y mas comun para todos puntos. Salió muy aventajado como acá lo mostró en es Provincia, que aunque estaba en el rincon de *Xacona*, alumbravan sus rayos de modo, que le consultaban las materias Theólogas morales á satisfaccion de

todos. Ocupado en sus estudios, y haviéndole dado fin, ordenáronle de Sacerdote, y desembarazado el entendimiento de los estudios, dióse á regular el alma, y amar mucho á N. Señor, y parecíale que si no se ocupaba en particulares actos del servicio de N. Señor, que estaba ocioso.

En este tiempo ya Sacerdote el siervo de Dios, tratábase mucho del fruto grande que hazían nuestros Frayles en esta tierra, porque como estaba en el passo havia visto embarcarse dos veces al Venerable con Religiosos y aunque tenia encendido el corazon, no le havia cabido fuerte venir con el Venerable, porque traia el número que le señalaban. Al fin en otra embarcacion muy de los primeros vino á esta tierra, y como podia ayudar tanto con el talento que Dios le havia dado en lo moral, siempre lo tuvieron en México por tiempo de cinco años, sin ocuparse en predicar el santo Evangelio, ni administrar los Sacramentos, que es lo mas que á él le havia traydo á esta tierra; mas andando el tiempo el año de 1542, se ofreció ocasion á su parecer de darse mucho á la ayuda de las almas Gentiles, y no era sino ocasion de que padeciese muchos trabajos, como veremos.

Hernando de Magallanes, el año de 1519, en servicio de los Reyes Cathólicos descubrió el Archipiélago de las Islas de San Lázaro, de las quales tomó possession por España, y murió (haviendo tomado possession) en las mismas Islas en vna guerra que traía el de Cebu con el Rey de Matan. Luego segunda vez el Marques del Valle, el año de 1527, despachó á Saabedra, que tomó la misma possession. Viendo pues nuestro Emperador, que aquellas Islas estaban sin luz del santo Evangelio, ordenó á su Virrey D. Antonio de Mendoza que despachasse gente que las poblassen y Religiosos que predicassen; el qual dió la conquista espiritual á la Orden de N. Padre San Augustin; y como era conquista nueva de otro nuevo mundo, fué notable el desseo, que se encendió en todos, y la solicitud que se puso para ser nombrados por predicadores del santo Evangelio; para esto caen bien los desseos, que se ordenan á trabajos y á servicio de N. Señor. Fué electo por Prior de la Jornada el P. Fr. Gerónimo de San Esteban, que actualmente era Prior de México (qué acertada permuta!) el primer compañero, el P. Fr. Nicolas de Perea, gran siervo de N. Señor, Prior que era de Atotonilco, el ter-

cero el P. Fr. Alonso de Alvarado, el quarto nuestro Fr. Sebastian de Trasierra, que aunque mozo, y no con oficio fueron tantos sus desseos, que entró en el número de los muy grandes. Señalados los quatro, y haviéndose dicho Missa vn dia de fiesta á vista de todo el Pueblo, dixerón el *Veni Creator Spiritus*, y luego el Preste cantó en tono de oracion: *Divi Spiritus Sanctus segregate, &c.* y poniendo todos las manos sobre sus cabezas, y abrazándolos, los despidieron para el Puerto de la Navidad, donde por orden del Virrey los esperaban. El General y los demás que iban, despidiéndose del Virrey, porque la eleccion fué muy á gusto, que los conocia á todos.

Estaba esperando el General Ruy Lopez de Villalobos, con su armadilla, que eran cinco Navíos, y en ellos ciento y setenta personas, á que llegassen los quatro Religiosos, los quales de su parte no llevaban mas matalotaje que sus personas, que caminaban á pié con sus Crucifixos en las manos vestidos de cilicios como Apóstoles embiados á predicar el santo Evangelio. El fin que todos llevaban, por mandado del Emperador, era ir á Zebu, que vulgarmente se llama Zebu, y á Matan, sin meterse en las Malucas conquista del Rey

de Portugal; y sobre qué rumbo se havia de tomar para llegar con vientos en popa, huvo opiniones, y tomóse la peor, que fué ir navegando por diez grados, haviendo de ser por once, para llevar buenos vientos. Salieron nuestros Frayles del Puerto por Todos Santos año de 1542, y navegaron hasta la Pasqua de Navidad, y llegaron á la Isla que llaman de los Corales, porque havia muchos allí; surgieron y desembarcaron la primera vez, y se estuvieron descansando un mes.

Embarcáronse á veinte de Enero, y prosiguiendo su viage errado, llegaron á otra Isla y no hallaron Puerto donde hechar las ánclas, porque era muy hondable, empero de los Naturales de la Isla vino vn barco con muchos peces que los hecharon en el Navío, y haziendo la señal de la Cruz con los dedos dezian: Buenos dias matalotes, no se pudo averiguar qué Christiano havia estado con ellos; mas como los Portugueses corren todas aquellas Islas, pudo ser el aprehender de ellos ó de Magallanes, ó Saabedra, que havian andado por allí. Buenas visperas fueron estas para nuestro Predicadores ver estimada la Cruz, mas ni pudieron surgir, ni tampoco eran embiados á aquellas gentes, sino á las

que hoy llamanos Philippinas, y ántes se llamaban las Islas Cibiles, ó Archipiélago de S. Lázaro; para allá prosiguieron su navegacion mas luego hecharon de ver el yerro, porque se hallaron vn grado mas vajos y no podian subir porque los ayres eran contrarios; y así se fueron á la costa de Mindanao, y surgieron en vna Isla que llamaron la Vatria de Málaga; allí desembaron cerca de la Quaresma del año de 1543, y se estuvieron en ella casi toda la Quaresma, no de voluntad sino de necesidad porque enfermaron nuestros Religiosos y todos los soldados de vna enfermedad que les crecian las encías y cubrian los dientes, y si se sangraban, la sangradura no cerraba á cabo de vn mes con mucho riesgo de la vida, y murieron algunos, y nuestro Frayles administraban á Christianos en ser sus enfermeros; y Curas, ya que no havia Gentíles á quienes catequizar: Y viendo tan mala tierra salieron de ella.

Embarcáronse tercera vez, y intentaron apartarse de aquella costa de Mindanao para coger la altura de Zebu, y no pudieron y de necesidad se acogieron á otra Isla, que parecia amena, llamada de Sarragan; aquí se estuvieron mucho tiempo, intentando varias for-

tunas. La primera que intentaron fué buscar vastimentos de que ya carecian, embió el General á tierra vn Barco con algunos soldados, y por lengua á Matheo de Yslares que havia estado con Saabedra seis años en aquellas Islas y sabia la lengua Maluca que es la que allí corre, y saliendo á tierra los flecharon, mas desde vna Nao dispararon vna pieza que los hizo huir á todos, y cogieron los vastimentos que havia, y á vna India con vn hijo de cinco años; hizieronle muy buen agasajo y mostrava estar contenta, y dezia muchas cosas de importancia en quanto á la tierra, mas al fin se cansó y buscó á los suyos vna noche, y halló en ellos la muerte, porque indignados de que se hubiesse estado dias la mataron, y al niño le dieron vna gran cuchillada que lo dexaron por muerto. Por la mañana lo hallaron los soldados y llevaron á los Navios, y como ya él estaba medio cathequizado, queriéndose morir pidió el Bautismo, y luego que lo recibió espiró y solo para él fué buena nuestra venida á esta Isla de Sarragan, y para buena suerte de nuestros Ministros pues con tanta certeza tenian ya algun logro de sus trabajos y penalidades.

En segunda fortuna, que se intentó desde

esta Isla de Sarragan fué embiar al mismo Rey de Mindanao, que le diesse bastimentos por sus dineros, y al principio el Navío que salió de Sarragan fué bien recibido, luego con cautela, y nos mataron algunos soldados, y queriendo por fuerça segar vna haza de arros, mataron al Maese de Campo; de modo que vinieron con más pérdida que ganancia á la Isla de Sarragan, donde ya totalmente havia faltado el bastimento, y comian algun marisco de la mar, y de la tierra ratones, lagartijas gatos y perros, y vinieron á enfermar muchos; N. P. Fr. Nicolas de Perea enfermó de vna pierna mucho tiempo, mas al fin sanó con vna yerva que se vntó vna vez sola.

Bastavan sus trabajos á los pobres que estaban en Sarragan, de hambre y enfermedades, sin sobrevenirles de fuera otros. Está Sarragan no muy léjos del Maluco, donde mandava nuestro Emperador, que no entrassen, y vinieron los Portugueses que están allí á requerirles que se fuessen de aquellas Islas, que pertenecen á Portugal; los nuestros respondieron, que ellos de necesidad havian parado allí, que su derrota passaba adelante. Ivan con los Portugueses vnos Indios enemigos suyos; y muy amigos de Castellanos, desde que

recibieron buenos beneficios de vn Capitan Serrano: éstos dixeron á los nuestros, que se fuessen á vna Isla suya llamada Tidore, que ellos los sustentarian. Despedidos los Portugueses, puso en plática el General, que saliesen de Sarragan á buscar bastimentos por otras Islas, y caso que no los hallassen, que irian al Maluco á buscar que comer, haziendo primero informacion de lo que les havia sucedido en quanto á la hambre, que no era la intencion sino buscar de comer, pues para este fin despachó por vna parte al P. Prior Fr. Gerónimo de San Esteban en vn Navio, por otra otros soldados en otro; lo que les sucedió á éstos fué, que de dos salidas que hizieron á tierra, la vna vez perdieron doze hombres, y otra vez de diez y seis que salieron mataron catorze: Despues veremos lo que sucedió á N. P. Fr. Gerónimo. Viendo pues el General que perecian, se resolvieron á salir de Sarragan (donde havian estado ocho meses) para el Maluco, y se havian comido hasta la harina que llevaban para Hostias.

Haviendo hecho sus informaciones del fin arriba dicho, salieron de Sarragan para el Maluco, que fué quarta embarcacion, mas las corrientes no les dexaron subir, y fué necessa-

rio surgir en vna Isla llamada Tandaya, de buena gente y amiga de Españoles, los quales los recibieron muy bien, aunque estuvo aquí poco el General, porque luego partieron á Bayo; y de allí al Maluco, para donde les havian combidado los Indios, que fueron con los Portugueses, de que fuessen á su Pueblo Tidore en el Maluco; y así viendo el General que en ninguna de aquellas Islas, ni en toda la redondez de Mindanao havia que comer, porque la racion era dos onças de arróz limpio, determinó irse al Maluco á Tidore que está á cinco leguas de Terrenate, donde llegó á veinte-y quatro de Abril año de 1544, haviendo navegado año y medio, sin comer ni beber á derechas. Aquí le hizieron luego requerimientos los Portugueses que se saliessen de su tierra, y que respondieron los nuestros como al principio, que no venian á perturbarles su tierra, sino derrotados, y hambrientos tanto, que ya no havia Navios ni gente, que vnos muertos de enemigos, otros de enfermedad y hambre, casi todos havian muerto y los que quedaban estaban muy enfermos, como lo estubieron en este Pueblo de Tidore, donde todos se tulleron, y N. P. Fr. Nicolas de Perea estuvo seis meses sin poderse bullir.

Al fin se quedaron por agora en Tidore.

Ya nos acordaremos que desde Sarragan despachó otro Navío el General, en que iba N. P. Fr. Gerónimo de San Esteban, y el P. Fr. Alonso de Alvarado, á buscar dicha y fortuna de si hallaban vastimentos, y hallaron mas desgracias que los passados, porque todo fué tormentas, sed, y hambre, y en tanto grado, que los Religiosos se pasaron seis dias comiendo solamente cada vno seis clavos y poco de açafran cada dia, y el agua tan poca, que el P. Alvarado iba recogiendo sus orines en vn calabazo para bolverlos á beber. En esto se vieron á vista de Tandaya, de donde havia salido el General, y á la vista les dió vna tormenta que ya estuvieron para perderse, y quando salieron de aquella se les puso encima otra nube negra y espesa, de que ya se dieron por muertos; salió el P. Fr. Gerónimo, y dixo el Evangelio de San Juan, y fué caso milagroso que se fué desvaneciendo hasta que se deshizo y todos lo tuvieron á milagro: y aunque siempre le havian respetado como Varon justo, creció desde aquí mas la veneracion. Entraron en Tandaya y los recibieron muy bien, y les començaron á llamar de hijos ellos y las mujeres, y les daban de su co-

mida preguntándoles si estaban contentos y satisfechos: los Españoles les ayudaban y servian, y lo mismo hazia el P. Alvarado que iba con ellos por leña; á N. P. Prior no lo consintieron por su ancianidad. Aquí estuvieron ocho meses, hasta que supieron que el General estaba en Tidore, y se juntaron con él en aquel Pueblo.

Estando ya todos juntos vino otro Governador al Maluco, y aunque no con indignacion mas conforme el orden que traía de hecharlos de Tidore; el P. Fr. Gerónimo de San Esteban tomó la mano en la composicion diciendo, que ellos traían expresso mandato del Emperador de no entrar en el Maluco, y que ya vian quales estaban que no podian salir; y que allí los vnos y otros diessen aviso á sus Reyes y Virreyes del suceso, y que lo que ellos ordenassen se hiziesse. Despacharon los Portugueses á su Virrey de la India, escribiendo el suceso; y nuestro Governador pidió á nuestro P. San Esteban viniesse á la Nueva-España á buscar buelta de la navegacion y dar aviso á nuestro Virrey de lo sucedido y embiase gente si havian de proseguir en el viaje de Philippinas, que assí las intituló el Governador por el nombre del Príncipe

hijo del Emperador Don Carlos V. que se llamaba D. Phelippe Segundo. Salió el Navío de Tidore por Mayo de 1545, y habiendo navegado mucho, no halló vientos para bolver á la Nueva-España: descubrieron la Nueva-Guinea, de gente baça; y á cabo de cinco meses se bolvieron á Tidore.

Sabremos agora en lo que se ocuparon nuestros Religiosos en esta Isla todo el tiempo que aquí estuvieron. Luego quisieron tratar de predicar la Fé de Christo N. Señor, aunque los Portugueses les disuadian de esso porque no eran Gentiles sino Mahometanos, y bien se hechó de ver, porque queriendo á nuestros Castellanos, desde aquel punto alçaron la comunicacion á los Religiosos, que nunca mas los comunicaron, hasta vn hermano del Rey que los queria mucho no los vió mas; y esto por mandado de sus Alfaquies que son sus Eclesiásticos. Solo hubo aquí lance de vn Indio que se llamaba Jorge, y servia á los PP. y havia diez y siete años que estaba entre los Portugueses, el qual viendo la santa vida, se edificó mucho y confessó que no era bautizado, pensando que nuestra ley era cosa de burla, mas que havia conocido la verdad; y assí de veras se queria bautizar como se

bautizó. Tambien quisieron probar otro lance de vnos Indios que estaban quarenta leguas de Tidore, y eran amigos de los Portugueses, los quales les dieron vn Clérigo, que los cathequizó y bautizó; mas cansados de la fee lo mataron, y ellos apostataron de ella, y supieron que vn criado del Clérigo havia quedado entre ellos, y querian ir á ver si podian bolver á reducir aquellas almas, más los Portugueses no les quisieron dar licencia, á título de que ellos se havian de bolver, y los Indios bolverian a apostatar, mas para esto ellos se obligaban á acompañarlos siempre, y assí se dixo, que no fué sino recelo de que havian de querer mas á los Castellanos, porque los Portugueses no estaban bien quistos en aquellas Islas; de modo que nuestros Religiosos por vivír entre aquellos Indios Moros, no pudieron hazer provecho alguno.

Miéntas estas cosas sucedian en el Maluco, iba navegando el Navío que despachó el Governador del Maluco á su Virrey; y vino resolucion de que se hechasen del Maluco á los Castellanos, hora por concierto, hora sin él. Tratóse luego del concierto por órden del P. Prior Fr. Gerónimo de San Esteban, y fué, que les diessen embarcacion para la India,

porque por estotra parte no se havia podido descubrir la buelta para la Nueva-España, y tambien que les diessen bastimentos. Todo lo concedió el Portugués, con tal que en la embarcacion havian de ir todos sugetos á sus Oficiales, y el mismo General Villalobos. Admitidos los conciertos salieron del Maluco por el mes de Febrero del año de 1546, y llegaron á la Isla de Ambó, donde murió nuestro General Villalobos, lleno de melancolía y quebrantado de tantos trabajos como havia padecido. De Ambó se embarcaron para Malaca, puerto, y embarcacion para la China. Llegaron á coyuntura que se despachava vna Nao para China, y nuestros Religiosos desseosos de hazer alguna accion de Ministros Evangélicos en vn viaje tan largo y desgraciado, pidieron á los Portugueses dexassen embarcar á dos, y que los otros dos se quedarian en Macan, no quisieron porque no tenían orden de esso, ántes trataron de que prosiguiesen su viage, y se embarcaron para ir á Chinchuy, donde desembarcaron á catorce de Henero de 1547, y se hospedaron en vn Convento de Religiosos de N. P. San Francisco, donde los regalaron y curaron mas de vn año, que iban muy enfermos. Allí se ofreció embarcacion

para Lisboa, y se embarcaron, y llegaron á Lisboa el año de 1549. De modo que salieron de la Nueva-España el año de 1542, y navegaron hasta llegar á Lisboa siete años, y segun los Cosmógrafos, que contaron las leguas, fueron once mil, setecientas, y setenta y siete.

No se contentaron los Religiosos con lo trabajado, sino que de nuevo tornaron á la navegacion, y assí el año de 1550, se embarcaron para esta tierra, donde llegaron el mismo año. Fueron recibidos con mucha ternura, porque los contavan con los muertos, pues á cabo de ocho años, no havian tenido nuevas de ellos; y assí todos estaban supensos quando trataban de sus trabajos y la buelta en redondo que avian dado á todo el mundo. Llegado que fué el año de 1555, quando se hazia Capitulo, y era razon que descansasse N. P. San Esteban, de tan largas peregrinaciones, le eligieron por Provincial, y como se vió que le obligaban á nuevos méritos, quiso hazer participantes á sus compañeros, y dexando á los de México, tratarémos del que nos conviene, que es el P. Fr. Sebastian de Trasierra.

Llebóle desseo grande á N. P. Trasierra de convertir almas para Dios en las Philippinas,

mas no habiendo havido ocasion de esto, no le privó N. Señor del premio, que guardado se lo tuvo en el cielo, y acá en la tierra le dió ocasion de merecer en la misma materia, porque se nos ofreció la doctrina de *Xacona*, y admiténdola el Provinsial la encomendó al P. Trasierra como se dixo al principio del capítulo; allí estuvo hasta que el señor Obispo Don Fr. Joan de Medina Rincon nos dió á Tzirosto con toda su doctrina, que oy son cinco Prioratos, y como estimava tanto á nuestro gran religioso Trasierra, pidió que administrase aquella doctrina.

Hemos de tener sabido ántes que pongamos á este siervo de N. Señor en Tzirosto, lo mucho que su Magestad le regaló con enfermedades contínuas, despues que bolvió de aquellos naufragios, y la notable paciencia con que las sufria, que nunca se le oyó vna palabra de impaciencia, sino todas de mucho consuelo para su alma, pidiendo mas dolores si más le convenian. Entre los demás achaques que sacó de aquellas navegaciones y malas tierras, fué la enfermedad que llamamos gota, la que tuvo mas de treinta años, y con la edad le iba arreciando; y quando más viejo tenia notables dolores, bastantes á quitar la

vida, como se la quitaron á Glicon, Philósopho Socratico que murió á manos de los dolores de la gota siendo de edad de 74 años, que no los pudo sufrir. Assí murió Toranio, Gramático ya viejo, rendido de los dolores de la gota; y á los que no mata, los martiriza tanto, que en parte fuera mejor morir de vna vez (como dixo Séneca) que no vivir muriendo muchos años; más N. Señor, como havia de purificar á los suyos en el Purgatorio, los purifica en esta vida con regalo de enfermedades, como á nuestro Varon de Dios que lo labró con las enfermedades; y lo que sacó de ellas fué crecer mucho en la paciencia que á N. Señor pedia le diesse: sacó tambien mortificar mas su carne con ayunos, cilicios y disciplinas, y las demas observancias de la Religion en que se crió con aquellos primeros Padres, en las quales nunca afloxó por enfermedades ni por vejez. Y lo principal que aprehendió en estas enfermedades, fué el cuydado de su conciencia, que cada momento se estava confesando de cosas muy menudas y siempre entendia que assí eran todos, porque vivia con vna sencillez que juzgaba que ninguno permitiría vn pecado venial en su alma pudiéndolo hechar de sí. Finalmente él vivia de modo, que

en el lenguaje comun del vulgo, haviéndole de nombrar, era hechando por delante el título de siervo de Dios: diziendo el siervo de Dios Trasierra hizo esto, ó esto dixo: y quando todo el Pueblo habla con este respecto de vn hombre mucho bueno siente en él; y assí lo sentian todos.

Conociendo pues el señor Obispo Rincon, desde que él nació en la Religion, á este siervo de Dios, y quán santamente havia vivido toda su vida, quiso que fuesse á Tzirosto por Prior, para que con su vida y exemplo se compusiera aquella gran doctrina de cinco cabeceras, que daba á la Provincia quiças, por havernos quitado siendo Provincial á tierra caliente, como se dixo Capit. 3. Fué el siervo de Dios y compuso la doctrina al modo de los Religiosos, como se dirá en la fundacion de Tzirosto; agora solo diremos vn suceso milagroso que obró N. Señor en su siervo, y fué que huvo vn gran temblor de tierra, que se cayó la casa de Tzirosto, y todos los Religiosos perecieron, sino escaparan huyendo, solo el siervo de N. Señor no pudo huir porque estaba con los dolores de gota sentado en vna silla; haviéndose pues caydo la casa, cayeron las vigas con tal modo

que por el lado donde estaba sentado, quedó en hueco, y el Varon de Dios se quedó en hueco con su rosario en la mano. Acudió el Pueblo con lágrimas y alaridos, juzgándolo por muerto, y quitando la tierra, tablas y vigas, lo hallaron rezando en su rosario; suceso, que los que lo vieron lo juzgaron por milagroso, para que mas lo respetassen y acudiessen los Naturales al cumplimiento de lo que les enseñaba en su predicacion y administracion en Sacramentos; que tambien sacó N. Señor de otro temblor de tierra, en los hechos de los Apóstoles, Act. 16. que estando S. Pablo en la cárcel, y con gran sosiego, quando todos andaban alborotados, viéndolo el carcelero, lo juzgó Varon justo, y que lo que enseñaba era verdad, y fué causa que él y su familia se bautizassen: assí permitió Dios N. Señor, este buen suceso, para que creciendo la devocion y respecto con su Ministro, se convirtiessen mas de veras á N. Señor con su doctrina.

Compuestas las cosas que convenian á la doctrina de Tzirosto al modo de los Religiosos, colocando el Santissimo Sacramento en el Convento principal donde de ordinario sin salir quedava vn Sacerdote, ventaja que pue-

de tener el Ministro de los Frayles, por ser de muchos, que el de los Clérigos, como es de vno que oy duerme en este Pueblo y mañana en otro, carece la cabecera de aquel favor y regalo de que N. Señor Jesu Christo presencialmente assiste con nosotros; compuesta tambien la doctrina de grandes y chicos, que oy está muy assentada, y la gente la mas devota de la que tenemos en esta Provincia, por haver mamado la leche de tan bendito Varon; bolvióse á *Xacona*, temple mas á propósito para sus enfermedades, las quales llevó con grandíssima paciencia los muchos que vivió, creciendo en devocion y ternura de su alma para con N. Señor, la Virgen Santíssima, la Santa Cruz y los demás Santos; y assí para confirmacion de ello traeré algunas cosas que le sucedieron en este Pueblo, aunque no muy singulares, más demostrativas de su devocion. Quando havia tempestad grande de truenos, relámpagos, y rayos en especial si havia algunas nubes espantosas, sacaban en silla á este Religiosíssimo Padre, y lo llevaban á la ventana, y haziendo la Cruz se deshazian las nubes, y assí tenian los del Pueblo este remedio para su amparo. Introdúxoles en esta devocion, la qual se asentó muy en su coraçon,

y mas despues que se halló la Cruz en el Guayabo de que arriba tratamos, que se haze gran fiesta en el dia de la Santa Cruz por Mayo. Para mostrar el affecto y reverencia que tenía á los Santos, traeremos lo que le sucedia quando oía que á vn muchacho llmaban Diaguillo ó Joanillo, que dezia, que no havian de llamarlos sino Joan ó Diego, por el respecto de sus Santos: de las quales menudencias se colige la devocion de su alma. Con este passo de tanta vida, lleno de dias, que tenia más de ochenta años, porque murió el de 1588, llegó á los vltimos, y á la vista de la muerte, y pasar, y dar el salto de esta vida á la otra, recibió los santos Sacramentos con la devocion que él ponía á los muchos, que los havia administrado; y haviéndolos recebido, con mucha paz dió su alma al que la crió para el cielo. Refiérese vna cosa entre los Naturales, que ántes que doblassen, passó vn pasagero por el Pueblo, que no conocieron, ni nunca mas vieron y dixo: Ya murió el P. Trasiera, y todos de carrera fueron al Convento, y vieron ser assí, ántes que doblaran: sintieron grande fragancia de olor, que salía de su cuerpo, y todos se deshazian en lágrimas, por vna parte de verse sin su primer Padre

y Ministro, por otra estaban llenos de consuelo de que creian moralmente, que se havia ido á descansar con Dios. Hizosele el entierro con mucho sentimiento de todos, y está su cuerpo en la Iglesia de este Convento de *Xacona*.

CAPITULO XVIII.

De la fundacion de CUPANDARO, y como este año fueron nuestros Religiosos segunda vez á las Islas del Poniente, y descubrieron la vuelta nunca conocida.

CUPANDARO siempre fué sujeto á la justicia de *Cuiseo*, y aunque inferior en esto, en lo demás se aventaja; porque el temple es mucho mejor, que no es tan cálido, no obstante que ambos Pueblos tienen la Laguna enmedio, y pescan en *Cupandaro* como en *Cuiseo* su pescadillo que llaman Charai, y no distan dos leguas el vno del otro; mas *Cuiseo* está mas cercado de la laguna, y dentro del Pueblo no tiene ninguna agua, y assí es muy seco. A la contra sucede á *Cupandaro*, que no tiene la Laguna más que por el Norte, y por el Sur vnas serranías, de las quales baja bas-